



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9686

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 16 DE FEBRERO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cammartin, 61, y J. Jones, Faubourg Monmartre, 31.

NOVEDADES

EN EL

MUSEO COMERCIAL.

Romanas privilegiadas empezando por cero. Gran precisión.—Hornillos para planchadoras, sastres y sombrereros para calentar 6 planchas simultáneamente y sirve á la vez de cocina.—Catres de campaña con somiers que pueden trasportarse fácilmente.—Cocinas con horno muy económicas.—Mosáicos de madera para sustituir el alfombrado.—Estufas Choubertki nuevo modelo.—Gas y electricidad.—Aparatos para el alumbrado.—Lámparas para salón y gabinete alta novedad.

PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA

PREVISION DEL TIEMPO.

Segunda quincena de Febrero.

El mal tiempo iniciado en la quincena anterior seguirá desarrollándose en esta, por la influencia de una borrasca, procedente del Atlántico, y cuyo centro de acción pasará cerca de nuestras costas occidentales, desde donde se extenderá por Europa.

El jueves 15 y el viernes 16 estará sometida nuestra Península á la influencia de esta borrasca y serán lluviosos con vientos de entre SO. y NO.

El sábado 17 aparecerá situado el centro de la borrasca en el Golfo de Gascuña y por el Sur de Francia se dirigirá al Mediterráneo.

Al mismo tiempo vendrá avanzando por el Atlántico otra nueva borrasca que partiendo de Terranova el 15, se encaminará hacia Irlanda á través del Océano.

De esta doble influencia participará nuestra Península dando lugar á la continuación del mal tiempo, lluvioso y ventoso al SO.

El domingo 18 entrará en una nueva fase el temporal, adquirien-

do mayor impetuosidad el viento que, será de entre O. y N. con temperaturas bajas.

Descenderán estas todavía más el lunes 19, por la influencia de una depresión, situada en el golfo de Génova, en Suiza y en la Europa central que hará girar el viento hacia el N. y NE. Al llegar al continente las mareas nuevas acarreadas por la borrasca oceánica que tendrá su centro en este día al NO. de Irlanda, se encontrarán con estas bajas temperaturas y se producirán nieves y granizadas, que alcanzarán también a España.

Parecido al anterior en sus efectos será el martes 20, pues la borrasca, que tendrá su centro en el Archipiélago Inglés, abarcará con su influencia todo el NO. de Europa. También la extenderá á la región septentrional de España, donde se sentirá con mayor energía. Temporal en el Océano y en el golfo de Gascuña con vientos fuertes de entre O. y N. y bajas temperaturas.

El miércoles 21 continuará desenvolviendo su acción la borrasca, que en este día tendrá su centro en el mar del Norte, y aparecerá otra nueva invasión oceánica por los parages de Madera y Canarias.

Poco se sentirá su influencia en nuestra Península en este día, en donde seguirá dominando el régimen nivoso de bajas temperaturas y vientos de entre O. y N.

El jueves 22 se alejará la borrasca al mar del Norte, y en cambio se acercará el centro de la depresión de Madera. Por su influencia se modificará la temperatura, haciéndose más benigna y cambiará el viento al SO. ocasionando algunas lluvias.

Otra nueva invasión de las corrientes atmosféricas oceánicas se aproximará á Irlanda el día 23. Su influencia alcanzará á nuestra Península y se ejercerá desde el NO. al centro. Volverá á retroceder la temperatura y los vientos hacia el NO. con algunos chubascos.

El día 24 llegará el centro de la borrasca á Irlanda, ejerciendo en nuestra Península análoga influencia que en el día anterior. A partir de este día se bifurcará la borrasca en dos ramas: una que se dirigirá al NO. y otra al E.

El día 25 los dos centros borrascosos de Escocia y del Canal de la Mancha extenderán su acción por Europa.

Su influencia en España será bastante débil, produciéndose algunas lluvias con vientos de entre NO. y NE. especialmente en la región septentrional.

Durante los tres últimos días del mes, actuarán las depresiones de la Escandinavia y de la Europa central en unión de otra nueva que estará situada al Sur de la Argelia y Tunes. Esta propagará su influencia al Mediterráneo y á él alcanzará también las de la Europa central. Por este motivo en estos tres días habrá mal tiempo en dicho mar con vientos del primero y segundo cuadrante y alguna lluvia, principalmente en las regiones del NE. y Levante.

NOHERLESOOM.

TIJERETAZOS

La Diputación de Navarra ha caído en Madrid como una bomba.

Particularmente en el ministerio de Hacienda ha hecho verdadero destrozo. Hasta se dice que ha matado políticamente al ministro.

Mal fin va á tener el Sr. Gamazo.

Es verdad que él no ve el camino para salir del ministerio y la comisión de navarros se lo abre.

Y lo que es D. Germán no desaprovecha la ocasión.

¡Apenas si tiene él ganas de dejar la cartera!

La Diputación de Navarra ha recorrido en triunfo el camino desde Pamplona á Madrid.

¡Qué triunfo para el ministro de Hacienda!

Si hay hombres tan populares que no se concibe cómo pueden llevar encima tanta popularidad.

Y D. Germán es uno de ellos.

¡Con qué gusto hemos de recordarlo cuando se retire á Medina del Campo!

La cuestión entre los navarros y el ministro de Hacienda se pone grave.

Así lo dice nuestro corresponsal telegráfico

Ahora vean ustedes la prensa navarra lo que dice:

«Por estas razones, de suyo graves é indiscutibles, no espere Gamazo que sus pretensiones puedan ser aceptadas en poco ni en mucho por la Diputación foral.»

Eso equivale á decir:

«No pagamos un céntimo más.»

Realmente no puede ser más grave el asunto.

La cuestión de Navarra ha sacado de quicio á «El Eco» de Pamplona y dice entre airado y desdén:

«Siendo nuestro derecho incuestionable y estando solemnemente amparado por la ley pacto de 1841, que no puede alterarse sin el consentimiento de las partes contratantes, y no conviniendo á Navarra modificar aquella ley, demás está decir que huelga por enojosa la fase «económica» con que el señor Gamazo tiende á involucrar la cuestión navarra.»

¡Si pudiesen decir eso todos los contribuyentes!

Pero los que no hemos nacido en el Norte no podemos invocar eso de pactos contratantes y demás.

Pagamos las cédulas, los fósforos, etc.; etc. y damos las gracias por que no se nos pide más.

NOTAS

Tratándose de pedir es el pueblo de Cartagena, el que menos pide y el que solicita con menos fé en los resultados de su petición.

Hay en este pueblo sobrada generosidad para atravesarse en el camino de los extraños á título de defender intereses propios; pero en cambio no recibe de los demás la misma correspondencia.

Hace tiempo, cuando el Sr. Beranger

pretendió construir los diques de carenas, fue informado favorablemente el de este Departamento, mientras que en lo tocante al de Cádiz se aconsejó que fuera estudiado detenidamente, pues á consecuencia de la obstrucción periódica de los Caños, pudiera resultar completamente ineficaz, sino inútil.

Ante tal declaración, el pueblo de Cádiz ardió en indignación grande y llegó en su enojo hasta colgar de negro los balcones, cerró el comercio las tiendas y una comisión numerosa, en la que tenía representación todas las clases sociales y todas las fuerzas vivas del país, emprendió el viaje á la corte, y visitado á los personajes más influyentes de la política española, los interesados de tal manera en pró de su causa, que quedó demostrado, no que era bueno construir el dique de la Carraca, sino que debían volverse á estudiar todos los proyectos.

Ha corrido el tiempo y la Junta consultiva de Marina ha dado dictamen favorable al dique de Cartagena, y eso ha sido bastante para que en Cádiz vuelvan á agitarse los ánimos, hasta el punto de haber enviado otra comisión á Madrid, que no sacará el dique que se promete, pero que—¡ojalá nos equivoquemos,—logrará, como otras veces, que se deje sin efecto lo que hay actuado para la construcción del dique seco de este Departamento.

¿Es eso justo? Si el arsenal de la Carraca no está en condiciones de que se inviertan en él algunos millones de pesetas para hacer un dique, cuyo entretenimiento ha de ser enormemente costoso ¿qué culpa tienen los obreros de Cartagena de que así sea? Acaso son responsables de que el flujo y reflujo cierre los Caños y los inutilice?

Es verdad que Cartagena no pide con la insistencia que los demás, ni cierra los balcones de negro, ni cierra el comercio las puertas, ni hace manifestaciones que hagan ruido; pero no es porque no le falta razón, sino por que está convencida de que sus peticiones son inútiles.

Sin embargo, se queja con justicia, con mucha justicia y con más razón que Cádiz y el Ferrol. Cádiz tiene su arsenal, en el que se hacen más construcciones que en Cartagena, y además del establecimiento naval del gobierno, tiene el de Vea Murgía, sostenido en gran parte ó

EL ULTIMO MOHICANO.

249

atravesar un arroyo, sin subir una montaña que no le perteneciera. Pero ahora, que le queda al último descendiente de esta raza? Podrá encontrar seis pies de tierra cuando á Dios plazca, y quizá permanecer allí en paz, si hay un amigo que quiera tomarse el trabajo de colocarlo en una fosa bastante profunda para que el hierro del arado no le alcance.

—Por muy interesante que sea esta conversación, creo que debemos interrumpirla, dijo Heyward, temiendo que el asunto que el cazador trataba, trajera una discusión capaz de turbar la unión que tanto importaba mantener: hemos andado mucho, y pocas personas de nuestro color están dotadas de ese vigor que parece ponernos en estado de desafiar toda clase de trabajos y peligros.

—No son sin embargo mas que los músculos y los huesos de un hombre cuya sangre en verdad no está cruzada, los que me ponen en situación de salir de todos esos apuros, contestó el cazador, mirando sus nervudos miembros con una satisfacción, que probaba que no era insensible al cumplimiento que acababa de recibir. Se pueden hallar en los establecimientos hombres mas altos y mas gruesos, pero podríais pasearos un día entero por una población, antes de hallar uno que se encuentre dispuesto á caminar cincuenta millas sin detenerse para tomar aliento, á seguir á los perros durante una cacería de muchas ho-

248 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

bras acababan de inspirarles un nuevo interés debido á la compasión. Se les distinguía á alguna distancia en la obscuridad. Uncas escuchaba á su padre con la viva curiosidad que despertaba en él la narración de las hazañas de los guerreros de su raza, cuyo valor y cuyas virtudes salvajes había aprendido á respetar.

—Yo creí que los Delawares eran una nación pacífica, que jamás hacían la guerra personalmente, y que confiaban la defensa de su territorio á esos mismos Mohawks contra los cuales habeis combatido con ellos.

—Eso es verdad en parte, contestó Ojo de Halcón, y sin embargo en el fondo es una infernal mentira. Fué un tratado hecho hace ya largo tiempo por las intrigas de los holandeses; querían desarmar á los naturales del país, que tenían derechos incontestables sobre el territorio en que aquellos se habían establecido. Los Mohicanos, aunque formaban parte de la misma nación, tenían ciertos tratos con los ingleses, y no intervinieron en aquel negocio, fiándose en su propio valor para defenderse: otro tanto hicieron los Delawares cuando por fin abrieron los ojos. Tenéis delante de vosotros un jefe de los grandes Samagores Mohicanos. Su familia en otro tiempo podía cazar el gamo en una extensión de tierra mas grande que la que pertenece hoy día al Patron de Albany, (1) sin

(1) Se dá aún el título de Patrón, al General Van Neupelen, propietario de un inmensodominio en las cercanías de Albany. En Nueva York, este propietario es generalmente conocido como el Patron por excelencia.

EL ULTIMO MOHICANO.

245

ban esparcidos por el suelo, pero los troncos de pino que se habían unido apresuradamente para formar las paredes, se mantenían aún en su sitio, si bien un ángulo del rústico edificio estaba sumamente inclinado, y amenazaba ocasionar antes de mucho su destrucción total.

En tanto que Heyward y sus compañeras vacilaban en aproximarse á una construcción que parecía hallarse en tal estado de decadencia, Ojo de Halcón y los dos indios entraron en el fortín, no solo sin temor, sino también con evidentes manifestaciones de curiosidad. Mientras el primero contemplaba las ruinas con la curiosidad de un hombre cuyos recuerdos se hacían más vivos á cada momento, Chingachgook contaba á su hijo, en su lengua propia, la historia del combate que había tenido lugar durante su juventud en aquel lugar apartado. Un acento de melancolía se unía al acento de triunfo que empleaba al hacer la narración.

Entretanto, las dos hermanas dejaban sus caballos, y se preparaban con gusto á gozar de algunas horas de descanso durante la frescura de la noche, y con una seguridad que según creían solo podría ser interrumpida por los animales de los bosques.

—Mi valeroso amigo, dijo el mayor al cazador, que había concluido ya de examinar rápidamente aquellos sitios; no hubiéramos hecho mejor en escoger para descansar un punto más retirado, y que probablen-